



PERSONAS, OFICIOS Y COMUNIDADES

EMILIO LUCIO-VILLEGAS

elucio@us.es

NOELIA MELERO AGUILAR

nmelero@us.es

Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social
Universidad de Sevilla

1. Introducción

La principal finalidad de este artículo es describir una investigación dirigida a recuperar la memoria del Río Guadalquivir a su paso por una localidad que llamaremos C. y que se encuentra a 12 kilómetros de la ciudad de Sevilla. Uno de los objetivos de la investigación que describiremos es construir conocimiento sobre el río y sobre su influencia en la vida cotidiana de las personas. Además, se pretende que este conocimiento se convierta en un instrumento de enseñanza/aprendizaje, dirigido no sólo hacia las personas mayores sino también hacia las y los jóvenes que viven en la localidad, para explicar cuál es el papel que el río ha tenido, y quizás aun tiene. En esa dirección, una parte de la investigación aspira a convertir ese conocimiento construido de forma colectiva en materiales didácticos para la enseñanza primaria, secundaria y de personas adultas.

Diversas entrevistas han sido realizadas para recuperar las experiencias de las personas en relación al río. En el caso concreto de este artículo, voy a centrarme en los aspectos de las entrevistas que se encuentran más cercanos a asuntos como los oficios, el comercio, la identidad, el papel de la mujer. Al final, presentaré diversas conclusiones.

2. Artesanos e identidades

Vivimos en una sociedad que se encuentra en un imparable proceso de globalización. Las identidades locales son enfrentadas con la corriente dominante de los procesos de modernización y las presiones para cambiar estilos de vida y de trabajo tradicionales por unos más competitivos con el objetivo de obtener mayores beneficios en una sociedad fundada en los elementos económicos del mercado. Previamente a esta investigación, había estudiado procesos de cambio en el caso de actividades relacionadas con la pesca (eliminado por anonimato). En aquella investigación aparecieron dos conceptos que entiendo muy poderosos y útiles al caso que me ocupa ahora: el concepto de Sociedades en Transición y el de Cambio Social. El segundo es definido como "la diferencia observada entre el estado anterior y el posterior de una zona de la realidad social" (Giner, 1985, p. 217). De acuerdo con Rocher (1985) cambio social significa la existencia de cambios observables, y que pueden ser verificados en cortos periodos de tiempo en áreas geográficas y socioculturales. Es posible considerar



diversos elementos. Por un lado, el espacio temporal; en segundo lugar el territorio y, sobre todo, la cultura de una comunidad en un territorio concreto. Por otro lado, es importante destacar que, siguiendo a Rocher (1985), el cambio va más allá de aspectos puramente económicos y se extiende hacia la forma en la que la gente vive, sus sentimientos y sus relaciones. En concreto, el concepto de cambio social puede permitirnos considerar la pérdida de las identidades culturales que las comunidades – y la gente que vive en ellas – están sufriendo en relación con su estilo de vida y los sistemas productivos asociados a este.

Godelier (1987) hablaba de sociedades en transición. Esto ocurre cuando esta sociedades tiene grandes dificultades externas e internas en continuar con sus relaciones económicas y sociales tradicionales. En el proceso de transición, otras formas de relación, tanto en el orden económico como social, aparecen. Podemos relacionar este concepto con los llamados procesos de modernización. Estos procesos suelen estar asociados con la masiva incorporación de determinados cambios, por ejemplo en un sistema productivo que pueda ser considerado obsoleto. Haciendo esto, los procesos de modernización se basan, en ocasiones, en expulsar la artesanía y otras formas de producción y comercio hacia una especie de nicho marginal – en la mayoría de las ocasiones dedicada al turismo y como objetos de curiosidad antropológica.

En esta misma dirección son muy interesantes las aportaciones de Geertz (1987) sobre los rituales funerarios en Java. Geertz estudió la pérdida de significación de dichos rituales funerarios con el paso de una estructura rural a una estructura urbana que supuso que las estructuras culturales “fueron progresivamente minadas” (1987, p. 135) por el “crecimiento de la población, la urbanización, la monetización, la especialización laboral y cosas por el estilo [que] contribuyeron a debilitar los tradicionales lazos de la estructura social campesina” (p. 135). Lo que Geertz destaca y es particularmente interesante a los efectos de este trabajo es que

el fracaso del funeral de Paidjan puede atribuirse a una sola fuente: la incongruencia entre el marco cultural de significación y la estructura de la interacción social, una incongruencia debida al hecho de que persistieran en un ambiente humano símbolos religiosos apropiados a una estructura social campesina (1987, p. 151).

En el caso que presentamos podemos sustituir símbolos religiosos por oficios tradicionales, y tendremos un resultado similar en el que destaca la falta de significación de esos oficios en el seno de una determinada estructura social.

Es evidente que en determinadas formaciones sociales y en determinados momentos históricos la artesanía es una parte muy importante de la vida cotidiana de las personas. Asienta su identidad y se fundamenta en su experiencia derivada de sus relaciones con las otras personas y con el medioambiente en el que viven. La experiencia, que podemos considerar un elemento esencial en la educación (cf. Freire, 1985, Salling Olesen, 1989) es el resultado – y de alguna forma también el proceso – por el que las personas organizan el conocimiento y lo comparten con las otras personas. Una líneas



más arriba hemos citado a Freire, en ese sentido podemos plantear que la educación problematizadora de Freire – como fuente para construir los procesos de enseñanza/aprendizaje, contempla la experiencia como un elemento esencial. Pero en estos tiempos de globalización y de la aparición de una nueva forma de organización del trabajo (Sennett, 2000) estas experiencias – como las que se han intentado recuperar en esta investigación – deben ser recuperadas y pueden ser utilizadas como herramientas educativas.

Desde esas experiencias, además, es posible establecer relaciones entre la educación, la educación de personas adultas, las identidades, el mundo del trabajo y la artesanía. Como indica Gelpi (1990)

Las relaciones entre el trabajo y la sociedad no son solamente de naturaleza económica o social. La falta de identidad de una comunidad, de un país o de un conjunto de países tiene consecuencias también sobre el contenido y la calidad del trabajo, los cuales, efectivamente, reflejan la creatividad de los productores y de los consumidores (p. 17).

Hay, continua Gelpi, una esencial y vital dimensión en la reflexión sobre el trabajo. Desde esa reflexión Gelpi no habla de las culturas del trabajo tratando de definir identidades y vínculos que las personas organizan alrededor de él.

Por otro lado, las relaciones entre artesanos/as y la comunidad son inseparables. De hecho, como indica Sennett (2010)

En el mundo tradicional del antiguo alfarero o médico, era la comunidad la que establecía los patrones del buen trabajo, mientras que las habilidades se transmitían de generación en generación. (p. 38).

En palabras de Gramsci (en Manacorda, 1976)

En el artesanado existe un trabajo en serie y estandarizado del mismo tipo 'intelectual' que el de la gran industria racionalizada: el artesano produce muebles, arados, cuchillos curvos, cuchillos, casas de campesinos, estufas, etc., siempre **del mismo tipo que es conforme al gusto secular de una aldea**, de una circunscripción, de un distrito de una provincia, al máximo de la región. (p. 273, comillas en el original. La negrita es nuestra)

Tradicionalmente, añade Gramsci, hay un proceso de uniformar los productos que se fundamenta en los gustos de una comunidad. Los artesanos y artesanas crean intentando capturar el espíritu de la gente. En resumen, parece que esas relaciones entre cultura, identidad y vida comunitaria está siempre presentes organizando una parte de la vida cotidiana y de los sistemas de producción de las personas y las comunidades.

En estos momentos, esa cotidianeidad está siendo homogeneizada en beneficio de las grandes compañías que construyen y dictan el gusto de las personas. El trabajo de los



artesanos y artesanas está perdiéndose, porque es singular y sigue los gustos de las personas, antes que reducir y someter esos gustos a intereses comerciales.

De hecho, la organización del trabajo ha cambiado. “Los tiempos de producción son fragmentarios y muy diversos y la calidad del trabajo varía respecto del contenido del desarrollo y de la finalidad” (Gelpi, 2004, p. 111). La nueva organización no considera esenciales algunas de las características del trabajo artesanal: la innovación que introduce cambios en el producto final, la creatividad para adaptar el producto final al gusto y las necesidades de las comunidades donde los artesanos y las artesanas viven y trabajan.

El sociólogo Richard Sennett (2000) ha estudiado los cambios producidos en la vida cotidiana de las personas derivados de esta nueva organización del trabajo. Algunos de ellos son: la imposibilidad de organizar la propia carrera debido a los constantes cambios que suponen la dificultad de organizar nada a largo plazo. La gente, indica Sennett, vive un constante estado de incertidumbre cuanto intenta organizar su propia carrera y su vida, en una situación en la que la experiencia no es valorada. Como señala Gelpi (2004)

Respecto a los nuevos modelos de trabajo y su organización, todos los hombres[sic] han sido desprovistos de su historia cuando es evidente que una parte de sus culturas del trabajo no sólo está aun viva sino que es incluso esencial para la producción y para su identidad. Trabajadores agrícolas, industriales y de servicios son invitados a volver a partir de cero si quieren introducirse en actividades productivas, a menudo marginales, muy aleatorias y provisionarias. (p.46).

Un elemento importante para reflexionar es el argumento de Sennett (2010) que plantea que la pérdida de los oficios y la artesanía supone, de alguna forma, la pérdida de la identidad. La artesanía y los artesanos y artesanas se encuentran perdidos y perdidas en la marea de la nueva organización del trabajo porque son personas dedicadas “hacer bien su trabajo por el simple hecho de hacerlo bien” (Sennett, 2010, p. 32). Hacer un buen trabajo es la identidad fundamental de los artesanos y artesanas. Esto significa una forma específica de organizar el trabajo, el aprendizaje y/o la enseñanza de ese trabajo, y la vida. Un trabajo bien hecho, indica Sennett supone “tener curiosidad, investigar y aprender de la incertidumbre” (2010, p. 66).

El trabajo sobre los oficios y la artesanía nos reta a pensar sobre el trabajo en si mismo y sobre su organización. Además nos desafía a pensar como aprender sobre el trabajo y la organización del mismo en una dirección diferente de la corriente dominante representada por las políticas y las practicas del Aprendizaje a lo largo de la vida con su obsesión por las herramientas, las competencias y la competitividad con el objetivo de estandarizar cada procedimiento. Más tarde, al presentar las categorías que se han construido a partir del análisis de las entrevistas volveré sobre este asunto.

Finalmente, en este marco teórico, me gustaría referirme a la cultura. Siguiendo a Raymond Williams, cultura, aparte de un concepto muy complejo (1983, p. 87), es un



concepto plural con diversos significados. No es posible hablar de cultura, sino de culturas, y esa diversidad no está sólo relacionada con diferentes países o momentos históricos sino con “grupos sociales y económicos dentro de la misma nación” (Williams, 1983, p. 89).

Cultura es un estilo de vida que incluye trabajo, prácticas intelectuales o artísticas entre otras cosas. En esta dirección es posible considerar las actividades que realizan las artesanas y los artesanos como parte de las culturas locales que se encuentran en peligro de desaparecer en la corriente de la globalización en el campo de la producción, pero no sólo.

De acuerdo con Mayo (2010) Gramsci diferenció entre ‘alta’ y ‘baja’ cultura. Baja cultura, de alguna forma, puede ser relacionada con lo que conocemos como cultura popular o lo que Gramsci (1974) llamaba folklore o nacional-popular. Gramsci consideró que la investigación y la educación podrán ayudar a las personas a caminar desde el folklore y el sentido común hasta el buen sentido en un sendero que permitiera captar el mundo y analizarlo (en Manacorda, 1976).

Este sendero es lo Raymond Williams llamó criticismo (Welton, 1982): la posibilidad de pensar sobre las cosas más allá de la sola recolección de datos e informaciones sin ningún criterio. Para Williams (1983), criticismo “se desarrolla hacia... CULTURA” (p. 83, mayúsculas en el original) con su “sentido positivo hacia el y buen juicio informado” (p. 83). Criticismo también significa “una práctica, unas activas y complejas relaciones con su situación global y su control” (Williams, 1983, p. 86).

Todo ello puede ser relacionado con la diferenciación establecida por Gramsci entre sentido común y buen sentido. Como se ha señalado más arriba, ir desde el sentido común al buen sentido significa, entre otras cosas, que las personas pueden usar herramientas de investigación (cf. Manacorda, 1976, pp. 238-244) para que las personas las comunidades construyan un conocimiento que vaya más allá del folklore.

3. Metodología

En este apartado dedicado a la metodología vamos a centrarnos en explicar el contexto donde la investigación se produce, así como los instrumentos de investigación usados y el análisis de las informaciones obtenidas.

Breve descripción del contexto

Como se ha indicado en la introducción, C. es una ciudad situado a 12 kilómetros de la ciudad de Sevilla. Los datos más aproximados de población con que contamos – relativos a 2016 - nos señalan 30418 habitantes (Junta de Andalucía, 2016) con un reparto equitativo entre géneros y con un porcentaje de jóvenes menores de 20 años – el 23,35% - que casi duplica el de personas mayores de 65 – 13,52%. Por ello, podemos hablar de una población joven.



C. puede considerarse en este momento una ciudad dormitorio – debido a la expansión de la ciudad y a otros elementos que analizaremos más adelante. Su historia, la historia de su sistema productivo y de la cultura asociada a él está íntimamente ligada al río. De hecho en 800 A.C. C. se encontraba en la desembocadura del Río Guadalquivir, aunque hoy se localiza a unos 40 kilómetros. En época más moderna hay que destacar la *Expedición Hasekura* que en el siglo XVII llevó a personas de Japón a la ciudad. Este evento continúa siendo celebrado y se han creado vínculos entre C. y la ciudad de Sendai en Japón.

El sistema productivo tradicional de C. estaba basado en la pesca, la industria conservera, la alfarería y la fabricación de ladrillos, la construcción naval, el comercio y otros oficios relacionados con el río que han definido una cierta identidad que, en muchos aspectos, se encuentra hoy casi perdida.

En resumen, como ya hemos señalado, se puede considerar que C. es una ciudad dormitorio donde sólo una fábrica de ladrillos continúa activa y una pequeña parte de la población vive de la pesca y otras actividades relacionadas que se encuentran en nichos marginales tanto a nivel social como dentro del sistema productivo y económico.

La entrevista como herramienta metodológica

La principal herramienta metodológica utilizada han sido las entrevistas. También se han utilizado – muy marginalmente – fotografías antiguas que presentaban una visión de C. a lo largo de la primera mitad del siglo XX. Las fotografías han servido para contextualizar e imaginar otras realidades difícilmente reproducibles de otro modo. Han servido para ver momentos de la vida diaria de las personas y las comunidades permitiendo conocer el trabajo de los artesanos y las artesanas de forma visual. Sobre las fotografías, siguiendo a Becher (1986) podemos plantearnos algunas preguntas: ¿qué es importante para las personas que están en las fotografías? ¿cómo se hicieron las fotos? ¿cuál es el propósito de las fotos? ¿qué aparece en las fotos y que se encuentra oculto? O, simplemente, ¿quién hizo las fotos? En cualquier caso, las fotografías han sido un elemento complementario dentro de la investigación.

En relación a las entrevistas, se han realizado 9 entrevistas – 8 hombres y una mujer, en los resultados reflexionaré sobre este asunto – de unos 50 minutos de duración. Las entrevistas se realizaron normalmente en la biblioteca pública de C. excepto una realizada en un domicilio particular y otra en la única fábrica de ladrillos existente.

Como norma general en las entrevistas estaba presente la persona que había hecho el contacto, el entrevistador, el/la entrevistado/a y una estudiante cuando la entrevista no sólo era grabada en audio, sino también en video, lo que no ocurrió en todas las ocasiones.

Las personas entrevistadas fueron seleccionadas por personas locales que se encontraban ligadas de una u otra forma a la investigación. El criterio principal para la selección de los informantes fue que fueran personas con un amplio conocimiento sobre



el río, la ciudad y los oficios asociados a la historia de la misma. De acuerdo con ese criterio las personas entrevistadas han sido marineros, pescadores, un fabricante de redes, el propietario de una fábrica de ladrillos, y una mujer con un amplio conocimiento sobre el río.

El análisis de las entrevistas

Para realizar el análisis de las entrevistas no ha sido utilizado ninguno de los paquetes informáticos al uso: Atlasti o NVIVO. Las entrevistas se han categorizado (cf. Goetz y LeCompte, Woods, 1987) con el fin de establecer una serie de categorías que permitieran abordar y explicar algunas de las realidades de la vida cotidiana en C.

Es importante considerar aquí también que las categorías se convierten también en centros de interés en el sentido que pueden ser útiles en el camino de construir materiales didácticos tal y como se señaló anteriormente. Las categorías construidas se refieren a la pérdida del lenguaje vinculado a los oficios, a las contradicciones que supone la ligazón de vínculos familiares y oficios, a la transformación de la villa en ciudad, al río como medio de transporte, al río como elemento de misterio, y al papel de las mujeres.

4. Resultados: la escucha

A partir del análisis de las entrevistas es posible presentar algunos elementos que nos permiten conocer las relaciones entre el río, las personas y las identidades creadas. Se ha llamado a esta fase la escucha, ya que la escucha es el primer momento de la investigación temática definida por Freire (1985) y que debe servir para organizar las actividades educativas tras recoger de las personas sus historias, vivencias, experiencias y memorias.

Voy a presentar seis categorías que derivan de las informaciones recogidas por medio de las entrevistas

Las palabras perdidas

Al principio de La Era de las Revoluciones (2001) el historiador Eric Hobsbawm explica como ese tiempo de profundos cambios en las sociedades occidentales puede ser también recordado por las nuevas palabras que aparecieron y que hoy son comunes en el lenguaje: industria, ferrocarriles, clase obrera, etc.

Los oficios tradicionales en C. tienen una serie de palabras específicas para designar determinadas tareas. Por ejemplo, el propietario de la fábrica de ladrillos explica la razón de llamar al barro 'pescado'

Y lógicamente el esterón era el mismo que se utilizaba para sacar el pescado de los barcos y de ahí viene el nombre de que al barro se le llame, al cordón de barro se le llame peces.



Pensando en los oficios, es posible encontrar situaciones similares. Un ejemplo es la palabra 'barranquero', que se refiere al hombre que sabía como cortar, hacer agujeros y extraer el barro de los barrancos cerca del río. La pérdida de este trabajo, es también la pérdida de la palabra. Como señala Saramago (2015) primero se fueron las personas, después se perdió el oficio y al final desaparecieron las palabras.

El barranquero era el que sabía como cortar, hacían el hoyo y sabían como cortar en el barranco para que el barro al caer cayera ya mezclado

En esta misma línea, a veces es imposible mantener el discurso sin explicar el sentido de un término específico,

Nooo.. Ja, ja, chupones son dos barcos, bueno uno, vamos a hablar de uno... bueno uno o dos, es como un vapor grande y está preparado para chupar arena

De acuerdo con Gelpi (2008) la diversidad es un concepto amplio con una gran variedad de significados, uno de los cuales hace referencia al lenguaje. Perdemos lenguajes, palabras y expresiones y eso significa, entre otras cosas, que se produce una homogeneización del lenguaje que significa, de alguna forma, una homogeneización del pensamiento. Podemos relacionar este asunto con los trabajos de William Labov (1987) que demostró que el uso del lenguaje en determinados contextos específicos puede suponer también un cambio en el lenguaje. Volveré sobre este asunto en las conclusiones.

Oficios de nuestros padres

En las sociedades tradicionales, la artesanía y los oficios son transmitidos en redes familiares. Estos procesos establecen íntimas relaciones entre los diferentes oficios. "Yo comencé a trabajar como carpintero con mi tío" explica un pescador. De alguna forma, los oficios son una especie de herencia de padres a hijos.

Yo nací en una familia de pescadores, en C.. Mi padre murió muy joven, mi madre se quedó viuda con 8 hijos. Mi hermano mayor era el que se hizo cargo de... mi padre nos dejó un barquito de pesca, los que hay en el Guadalquivir [...] los barcos que hay de pesca aquí, claro. Y mi hermano fue el que hizo cargo. Yo tendría unos once o doce años.

Pero en esas condiciones el aprendizaje de un oficio es también un duro proceso sin salario

Mi padre me sacó [de la escuela] ya para aprender el oficio con mi tío, sin ganar una chica ni nada y yo le decía 'papa que yo trabajo más que mis primos y que toda la gente y no gano nada' y mi padre me decía 'pues aguántate'. Claro, como eran hermanos...

En esas condiciones se produce una gran confusión entre el rol paterno y el rol de jefe y empleador – que se consideran diferentes en nuestras sociedades: "Yo fui a trabajar con mi padre. Mi padre era el capitán y yo el marinero"



Algunas personas intentan escapar de esta situación con un aprendizaje especializado “*Me saque el título de segundo mecánico naval*”. Parece que esto permite a las personas salir de las presiones de las relaciones familiares, pero también puede ser considerada una de las razones de la muerte del pueblo y del nacimiento de la ciudad como indicare en la próxima sección.

Y eso, y después, ¡ah! Y después venían en los barcos esos que presentó la obra del canal para ir a Holanda. Y me avisaron para que me hiciera cargo de un barquito auxiliar que llevaba la grava que era para arrimarle el combustible a la grava y el agua potable [...] y ahí me lleve siete años, del año 70 hasta el 77.

Para concluir, es importante destacar que el hecho de que los oficios se encuentren relacionados con las estructuras familiares significa también que los oficios tradicionales se van perdiendo cuando estos vínculos dejar de ser tan fuertes como eran en el pasado.

Y por supuesto, conmigo se acaba esto, el que llega [su hijo se aproxima] es ingeniero industrial, pero de esto no quiere saber nada ya...

¿Y sus hijos se han dedicado a algo que tenga que ver con el río, con la pesca?

[...]

No, mis hijos no han querido, mis hijos no han querido... en fin

Cosmopolitismo: la muerte del pueblo, el nacimiento de la ciudad

En ‘Qué es la Globalización’ Ulrich Beck (1999) considera que el cosmopolitismo es una de las señas de identidad de los procesos de globalización. El cosmopolitismo esta relacionado, entre otras cosas, con la facilidad para cambiar el lugar de residencia, pudiendo moverse desde un lugar hasta otro. En el caso de C., el cosmopolitismo puede comenzar a situarse hacia finales de los años 50 del siglo pasado o principios de los 60 y está fundamentalmente relacionado con la construcción de un importante astillero en la ciudad de Sevilla

Si, si, si. Yo cuando, cuando joven, yo hice un maestría industrial y entonces me especialicé en instalaciones de barcos. Y entonces comencé a trabajar en los Astilleros de Sevilla.

El cosmopolitismo está también relacionado con la acreditación de determinadas herramientas y competencias como diplomas válidos para trabajar en el mercado, en espacios diferentes de la estructura familiar que se señaló en el apartado anterior. “*Yo deje el río y fui a Cádiz*” explica un entrevistado con un título en mecánica naval.. Otro recuerda “*Fui a Irán, después estuve en Israel, dragando también. He estado en Fracia y en Marruecos*”

Se puede considerar que existe una especie de éxodo de artesanos – principalmente causado por el astillero, pero también, como puede verse, hacia otros lugares – que podría ser una de las razones de la muerte del pueblo tradicional, y de la sociedad



tradicional – fundada sobre una economía local con base en el río – y el nacimiento de una ciudad dormitorio donde la identidad tradicional se encuentra bajo amenaza de pérdida y olvido.

Aquí nació la barriada Gutiérrez Pérez ¿no? Que va relacionado con el crecimiento económico y el pueblo dormitorio ¿no?

El río que nos lleva

En 'El río que nos lleva' (2003), el novelista José Luis Sampedro cuenta la historia de los madereros que transportaban troncos en el río Tajo en los años 50 del pasado siglo. Para estos hombres, el río era su vida y la construcción de un pantano – Entrepeñas – significa el final de su trabajo y de su modo de vida. A partir del siguiente viaje, los troncos serán transportados en tren o en camiones por carretera.

En C, el río ha sido una especie de autopista que transportaba un alto volumen de personas desde la propia C. hasta SB en la desembocadura del río – básicamente para ir a la playa – o trabajadores y trabajadoras del arroz hacia VF.

Sí, eso era un base que... antes no había carreteras `para VF, para los... y entonces había unos barquitos dedicados a llevar los comestibles y todo lo que hacía falta en VF, porque por otro lado no se podía entrar... eso era... yo que se... los arroceros se aviaban por el río... le llevaban allí a los... esos donde se siembra el arroz, los comestibles y todo lo que había que llevar, porque por carretera no se podía, en barco era... por carretera no se podía porque estaba todo hecho un bosque... pero un bosque ¡eh!... y no se podía llevar nada.

Sin embargo, lo más importante de esta autopista es el movimiento de mercancías. Alrededor de este eje se puede considerar una ruta importante de comercio – sobre todo de sal – desde SB hasta Sevilla. También mercancías desde Sevilla hasta C. o hasta VF Algunas veces el comercio y el transporte iban más allá de Sevilla río arriba, y algunas personas cambiaron su oficio de pescadores para transportar arena y/o grava.

La Dimensión Desconocida

Cuando era pequeño existía una serie de televisión titulada 'La Dimensión Desconocida'. Trataba sobre acontecimientos extraños, sin explicación en este mundo o, quizás, en otros.

En C. el río es responsable de sentimientos muy contradictorios. Por un lado es una de las principales fuentes de riqueza y trabajo: ladrillos, alfarería, agricultura, pescado, construcción naval. Por el otro, las personas, usualmente, dan la espalada al río porque es un lugar misterioso que causa enfermedades y muerte.

El río, a su paso por C. presenta, al menos, dos grandes dimensiones desconocidas. La primera está relacionada con el sentimiento de frontera hacia lo desconocido: la marisma, un lugar de misterio descrito bellamente por Caballero Bonald (2007).



El mosquito, las enfermedades... entonces la marisma es muy enfermiza, entonces la frontera física empezaba en C. se puede decir, entonces pues claro aquí había el estraperlo, el contrabando.

Estaban los mosquitos, son... bueno... y ellos tienen que trabajar en el agua para sembrar el arroz y los turistas algunos murieron de las picadas del mosquito, se ponían hinchado [sic]

El segundo es relativo al miedo al río en sí mismo. Este miedo reverencial está presente en la prohibición del baño.

Claro hombre. La paliza ya la tenías asegurada... Como se enterara tu padre que tu habías ido a bañarte al río, te viera un amigo [del padre] 'He visto a tu hijo en erío', la paliza estaba asegurada, fuera verdad o mentira.

Finalmente, hay una especie de fatalista y mágica visión del río como algo sin control. Por ejemplo, las crecidas del río casi todos los inviernos.

Aquí morían miles de cabezas de ganado. Aquí tenías tu tus treinta vaquitas aquí en invierno, y llegaba una arriada de esas, y cuando podías llegar, ya no había vacas ¿no? Te las habías encontrado todas 'patas arriba'

En la oscuridad

En una investigación anterior sobre localidades pesqueras (eliminado por anonimato) había destacado la importancia que las mujeres tienen en las actividades sociales y económicas de la comunidad. Era muy extraño, en el caso de C., que las mujeres se encontrarán en la oscuridad. Cuando empezó a confeccionarse la lista de personas a entrevistar no había mujeres. Cuando insistí en la no presencia de mujeres – incluso ante mujeres que trabajaban en el Centro de Atención a la Mujer - se me respondió que históricamente las mujeres sólo habían trabajado en almacenes de aceitunas en una ciudad cercana llamada HH que se encuentra al otro lado del río. Por tanto, no había conexión alguna, en teoría, entre las mujeres de C. y el río.

Pero esto no es así. Al final las mujeres están. En algunas ocasiones como fabricantes de redes,

Que trabajaban, hacían la red. Porque claro, una mujer a lo mejor no tenía edad de ir al almacén.

Las redes es que hacerlas las hacían las mujeres

[...]

Las mujeres. Luego después los hombres las montaban porque las mujeres hacían, a lo mejor, una pieza de red y, después, había que ponerle las trallas, ponerle los plomos, ponerle los corchos, cabalgarla... Todo eso lo hacían los hombres.



En otras ocasiones, como vendedoras de pescado

Sí, yo recuerdo que el pescado se llevaba allí a la lonja. La lonja le llamamos nosotros al matadero de C., que llevábamos nosotros el pescado para venderlo. Y, a lo mejor, no lo vendías todo y si te sobeaba algo, pues a lo mejor, las mujeres salían por las calles.

En cualquier caso, es importante señalar que sólo al final de las entrevistas realizadas aparecieron las mujeres. Lo que se puede destacar es que ya no se encuentran en la oscuridad, sino que es posible comenzar a conocer su papel en la estructura social, económica y cultural de C. y en los oficios ligados al río y al sistema productivo tradicional.

5. Conclusiones

A partir de lo señalado más arriba, algunas cuestiones pueden ser consideradas para su discusión.

En primer lugar los sentimientos contradictorios que las personas tienen en relación al río. El río es una fuente de vida pero, al mismo tiempo, es un lugar peligroso y lo mejor es no acercarse a él. De alguna manera se podría decir que el sistema productivo está disociado de la vida cotidiana. Esta visión del río como un enemigo y no como una fuente de trabajo y riqueza podría explicar la razón por la que los habitantes abandonan sus vidas alrededor del río. Investigar estas creencias puede ayudar a las personas a transitar desde una conciencia mágica hacia una conciencia crítica en el sentido que Freire (1985) planteaba. En esta dirección, estrategias de investigación popular como la investigación participativa, incluso desde una visión antropológica y no sólo educativa (Tax, [1951] 1990) puede permitir a las personas reflexionar sobre estos asuntos y transformar la realidad.

Un segundo elemento está relacionado con los procesos de modernización. Parece que algunos de los profundos cambios que C, ha sufrido están relacionados con el cambio de una sociedad rural a una sociedad urbana. La incorporación de muchas personas relacionadas con la pesca y otros oficios con una profunda ligazón con el río para trabajar en el astillero en Sevilla y en otros trabajos alrededor del mundo permitió a las personas posicionarse en trabajos más seguros, incrementando su salario y, en términos económicos, mejorar su calidad de vida. Ahora, la vida en un mundo globalizado está presente en la vida comunitaria en estos tiempos de alto desempleo donde tener un trabajo seguro es uno de los asuntos más importantes en la vida de las personas.

Frente al cualquier visión falsamente romántica, el desafío aquí es establecer como preservar un sistema de producción tradicional y garantizar, de forma simultánea, el trabajo y la calidad de vida. Y este desafío se produce en un mundo globalizado que parece haber arrastrado el pasado de C. – hacia una situación marginal y de olvido. Y esto está conectado con los procesos de cambio social ocurridos en C. durante los



últimos 60 años y que se encuentran relacionados con los procesos de modernización más ligados a la industrialización. “*Cuando empiezan las lavadoras, los detergentes, el río se va contaminando*” señalaba uno de los entrevistados en referencia a los procesos de modernización y también a los efectos de la polución en el río.

La cultura está íntimamente ligada con el lenguaje. La cultura subalterna se encuentra reflejada, entre otras cosas, en el lenguaje (Díaz Salazar, 1991). Si las palabras se pierden perdemos una parte importante de la cultura popular que se encuentra, en este caso concreto, representada por un técnico y específico lenguaje oral. Pero la cuestión más importante aquí es que esas palabras se encuentran formando parte de la memoria colectiva y la identidad cultural de las personas y las comunidades. Preservar esas palabras y el lenguaje asociado con ellas significa, de alguna forma, preservar la creatividad de individuos y comunidades porque esas palabras expresan su mundo. Y la pregunta aquí es ¿cómo preservar la oralidad en una sociedad que refuerza de forma constante la lectura y la escritura? En otras palabras, la gramática, como señalaba Gramsci, ¿se encuentra ligada a la cultura dominante? “La gramática normativa escrita supone siempre por tanto “elección”, una dirección cultural, es decir, constituye siempre un acto de política cultural nacional” (En Manacorda, 1976, p. 335, comillas en el original). Preservar estos lenguajes puede ser una forma de confrontar las tendencias hegemónicas y, al mismo tiempo, de resistencia y creatividad.

Todo ello supone un proceso de Educación Popular centrado en los intereses y la curiosidad de las personas y que permita producir conocimiento que sea realmente útil para entender y transformar la realidad circundante. En el caso concreto de C. este conocimiento realmente útil estaría relacionado con el conocimiento de la historia y con la preservación del presente por el conocimiento del pasado. De esta forma las personas pueden encontrar en su comunidad una forma de resistencia y de transformación.

En una sociedad en la que cada procedimiento es estandarizado cada vez más, salvaguardar la creatividad debe ser un elemento importante que garantice el desarrollo de las personas. En este sentido, esta investigación ha intentado, e intenta, recuperar la creatividad que se encuentra en los oficios tradicionales porque se trata de una creatividad que reside en la comunidad. Como ya se señaló en la introducción, los artesanos y artesanas tradicionales se encuentran siempre asociados a sus comunidades. Recuperar y mantener estos oficios tradicionales, quizás sólo para disfrute, puede permitir potenciar el conocimiento tradicional y los recursos de las personas. Contra la estandarización que se encuentra en las grandes tendencias globalizadoras – desde la moda hasta el aprendizaje a lo largo de la vida - reconstruir la memoria de las culturas locales, y de sus identidades, puede permitir a las personas llegar a ser protagonistas de su vida y, haciendo esto, recuperar una parte de su propio poder.



Bibliografía

Una referencia eliminada por anonimato

Beck, U. (1998). *¿Qué es la globalización?* Barcelona: Paidós.

Becher (1986)

Caballero Bonald, J.M (2007). *Ágata ojo de gato*. Barcelona: Seix Barral.

Díaz Salazar, R. (1991). *El proyecto de Gramsci*. Madrid: Anthropos.

Freire, P. (1970). *Pedagogy of the Oppressed*. New York: The Continuum Publishing Company.

Gelpi, E. (1990). *Educación Permanente. Problemas laborales y perspectivas educativas*. Madrid: Popular.

Gelpi, E. (2004). *Trabajo Futuro. La formación como proyecto político*. Xàtiva: Edicions del CREC.

Gelpi, E. (2008). *El trabajo: utopía cotidiana*. Xàtiva: Edicions del CREC.

Giner, S. (1985). *Sociología*. Barcelona: Península.

Goetz y LeCompte

Godelier, M. (1987). Introducción: el análisis de los procesos de transición. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 114, 5-16.

Gramsci, A. (1974). *La formación de los intelectuales*. Barcelona: Grijalbo

Hobsbawm, E. (2001). *La era de la revolución, 1789-1848*. Barcelona: Critica.

Junta de Andalucía (2016). <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/sima/htm/sm41034.htm>. Accessed June 30, 2016.

Labov, W. (1983). *Modelos Sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.

Manacorda, M.A. (1976). *La alternativa pedagógica*. Barcelona: Nueva Síntesis

Mayo, P. (2010). Antonio Gramsci and his relevance for the Education of Adults. In P. Mayo (Ed.), *Gramsci and Educational Thought* (pp. 21-37). Chichester: Wiley-Blackwell.

Olesen, H.S. (1989). *Adult education and everyday life*. Roskilde: Roskilde University.

Rocher, G. (1985). *Introducción a la Sociología General*. Barcelona: Herder

Sampedro, J.L. (2003). *El río que nos lleva*. Barcelona: Destino.

Saramago, J. (2015). *Viaje a Portugal*. Barcelona: De Bolsillo

Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter*. Madrid: Anagrama.



Congreso Internacional de Pedagogía Social

Pedagogía Social y Desarrollo Humano

XXX SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE PEDAGOGÍA SOCIAL

Sevilla 8, 9 y 10 de Noviembre de 2017

Sennett, R. (2010). *El artesano*. Madrid: Anagrama.

Welton, M. (1982). Gramsci's contribution to the analysis of public education knowledge. *The Journal of Educational Thought*, 16 (3), pp. 140-149.

Williams, R. (1983). *Keywords*. Oxford: Oxford University Press.

Woods, P. (1987). *La escuela por dentro*. Barcelona. Paidós.